

Sonora: situación de la integración económica hacia Norteamérica, previa a la negociación del T-MEC

Sonora: situation of economic integration towards North America, prior to the negotiation of the T-MEC

Miguel Angel Vázquez Ruiz¹, Carmen O. Bocanegra Gastelum²

1 Doctor en Economía, Profesor – investigador en el Departamento de Economía de la Universidad de Sonora. Miembro del SNII.

Correo electrónico: miguelangel.vazquez@unison.mx. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6174-4754>

2 Doctora en Ciencias Sociales, Profesora e investigadora en el Departamento de Economía la Universidad de Sonora, miembro del SNII,

Correo electrónico: carmen.bocanegra@unison.mx. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6321-2359>.

<https://doi.org/10.52906/ind.vii8.75>

Resumen

En este artículo se presenta una visión de las transformaciones en la estructura económica del estado de Sonora, impregnadas por tendencias de realización económica dominante hacia Norteamérica, centralizadas en Estados Unidos. El hecho de ser un espacio limítrofe con el mercado de este país, hace natural que los agentes económicos busquen aprovechar la ventaja competitiva de la cercanía que no se tiene con el amplio mercado interno del centro del país. La intención básica del texto es lograr una visión base de las circunstancias económicas del estado, previa a la revisión del Tratado México-Estados Unidos, Canadá (T-MEC) que se llevará a cabo el 2026, seis años después de que entró en vigor. Se trata de responder a la pregunta: ¿en qué condiciones se encuentra el estado en su base económica estructural ante las inminentes negociaciones del T-MEC? Ante esta disyuntiva, una vez identificadas las tendencias de orientación exógena de la economía estatal, se ofrece un apartado de componentes endógenos que habría que revisar y modificar en aras de fortalecer la inserción hacia Norteamérica. El artículo se enfoca desde una perspectiva histórica – estructural, con información de fuentes documentales, referencias de textos escritos sobre Sonora y estadísticas oficiales.

Palabras clave: economía de Sonora, situación, Norteamérica, negociación, T-MEC, endogeneidad.

Abstract

This article presents a vision of the transformations in the economic structure of the state of Sonora, impregnated by trends of dominant economic realization towards North America, centralized in the United States. The fact that it is a space bordering the market of this country makes it natural that economic agents seek to take advantage of the competitive advantage of the proximity that they do not have with the large internal market in the center of the country. The basic intention of the text is to achieve a basic vision of the economic circumstances of the state, prior to the review of the Mexico-United States, Canada Treaty (T-MEC) that will take place in 2026, six years after it came into force. It is about answering the question: in what conditions is the state in its structural economic base in the face of the imminent T-MEC negotiations? Faced with this dilemma, once the exogenous orientation trends of the state economy have been identified, a section of endogenous components is offered that should be reviewed and modified in order to strengthen insertion towards North America. The article focuses from a historical-structural perspective, with information from documentary sources, references to texts written about Sonora and official statistics.

Keywords: Sonora economy, situation, North America, negotiation, T-MEC, endogeneity.

Introducción

Sonora no es la entidad desarrollada que pudiera ser según las potencialidades de su territorio, su economía y su población. Desde la perspectiva de su territorio es el segundo estado más grande del país, con una diversidad que combina sierra, frontera, mar y desierto y valles agrícolas. A partir de la segunda guerra mundial, la economía transitó hacia el sector primario con arraigo agropecuario en productores locales hacia actividades mineras lideradas por capitales nacionales y extranjeros, manufactureras y de comercio y servicios, dominadas por capitales trasnacionales, que han llenado los espacios que no ocupan los capitales locales y regionales. Por el lado de la población, de tener un origen eminentemente nativo, su composición se ha diversificado con personas que han llegado de distintos estados de la república y del extranjero a dirigir o laborar en las empresas trasnacionales; asimismo, resalta un sistema educativo de instituciones de educación técnica y profesional, especializado en formar recursos humanos al servicio del capital extranjero.

En la lógica anterior, donde las tendencias económicas de la entidad están orientada hacia afuera, la media de crecimiento económico del estado en general está por encima del crecimiento nacional, lo cual no significa que se exprese en desarrollo para cada una de las microrregiones del estado y la población que las ocupa. Es decir, Sonora es un claro ejemplo de que economías volcadas hacia el exterior, sin amarres hacia adentro, no sólo ven saqueados sus recursos naturales y humanos, sino que transcurren por una dinámica determinada por la sincronía con los ciclos económicos exógenos.

En el transcurso de tres décadas de volcamiento del modelo económico de México hacia fuera, donde su máxima expresión es el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), en la actualidad el Tratado México, Estados Unidos, Canadá (T-MEC), gran parte de la actividad productiva, el comercio, las inversiones y el empleo está concentrada en los estados del norte de México, que en lo general constituyen una región, no obstante que en su interior se advierte claramente su heterogeneidad. Las evidencias son claras al respecto.

La subregión del noreste - Nuevo León, Chihuahua, Coahuila y Tamaulipas - mantiene un fuerte vínculo con Texas, el estado de allende la frontera que tiene los más fuertes vínculos comerciales con México;

en el otro extremo en la subregión del noroeste, que incluye a Baja California y Sonora, en el primer caso la conexión es con California, estado que por sí mismo puede ser una de las seis economías del mundo; y en el centro de la gran región, como lo documentara Angel Bassols Batalla, los vínculos naturales son de Sonora con Arizona, entidades que comparten aproximadamente 500 kilómetros de frontera.

Si bien los seis estados norteros tienen un origen económico de preponderancia primaria, con el transcurrir de los años se transformaron en economías manufactureras y de servicios vinculadas al sector externo. La integración hacia Norteamérica, centralizada en Estados Unidos, no ha permitido desplegar sus potencialidades endógenas en aras de motivar un modelo de mayor dominio nacional. Un caso particular es el estado de Sonora.

Este trabajo ofrece una visión general de lo anterior, fija la atención en la evolución económica de Sonora durante los años de vigencia del TLCAN - T-MEC, detecta límites, y ofrece una serie de medidas para potenciar las fuerzas económicas y sociales endógenas y con ello inducir que el crecimiento económico se exprese en desarrollo regional y nacional.

El documento se divide en varias partes. En la primera se hace una breve reflexión teórica para entender el peso de las fuerzas externas en la lógica de la integración económica más allá de la frontera; en la segunda se analiza el estado de Sonora y los saldos de su integración hacia América del Norte; en la tercera se hace un recuento de los factores endógenos clave de profundizar, para reorientar el desarrollo económico del estado; finalmente se incluyen conclusiones y bibliografía utilizada.

Elementos teóricos - conceptuales

Entender la lógica de la integración económica de Sonora con Norteamérica implica atender varios puntos. En principio destacar las relaciones históricas del estado con los mercados internacionales a través de la exportación de minerales, productos agrícolas como el binomio algodón - trigo; hortalizas y oleaginosas; y en los últimos cincuenta años, a través de las actividades de la industria maquiladora de exportación, automotriz y aeronáutica. Es decir, con o sin TLCAN - T-MEC, la vocación económica del estado ha sido hacia el exterior, con una mar-

cada tendencia donde la liberalización arancelaria y la desregulación para la inversión extranjera directa, hacia la reproducción de un entorno donde la integración económica hacia Norteamérica a través de las fuerzas del mercado y la gobernanza de acuerdos y tratados ha sido de complementariedad asimétrica.

De lo anterior se puede hacer una lectura teórica en estos términos:

“... la integración regional - a veces denominada regionalismo - consiste en un proceso formalizado y conducido desde el Estado. En contraste, la regionalización - o aumento de la interdependencia intrarregional - es un proceso informal por el cual se incrementan los flujos de intercambio entre un conjunto de países territorialmente contiguos. Este proceso puede promover la integración formal que, a su vez puede retroalimentarlo, pero su motor principal no reside en el Estado, sino en el mercado y, secundariamente, en la sociedad civil” (Malamud, 2011: 220). En otras palabras, hablamos de integración de facto y de jure, lo cual es válido, tanto para la lógica macroeconómica entre países, como para regiones y subregiones. En esa dinámica, siempre es importante preguntarse: ¿Quién integra? En beneficio de quién se realiza la integración? (Perroux, 1967).

Estas formas de integración pueden tener causas diversas: una de ellas, la más fortuita, es la geográfica que estimula la cercanía humana, el intercambio comercial y las inversiones; el poder de economías poderosas respecto a las más débiles; el frente a frente de culturas diferentes que cuando se asimilan se expresan en una tercera, resultante de la hibridación.

En este sentido, los planteamientos clásicos de Bela Balassa (1964) en la lógica de que la integración económica es un proceso y un estado de cosas, que se termina expresando en una tipología de las etapas de la integración, la primera de las cuales es el área de libre comercio, donde los países que la conforman eliminan o bajan sus aranceles, manteniendo políticas comerciales propias para terceros países, sólo explican parcialmente lo multidimensional de los procesos de integración de la actualidad (De Lombaerde, 2006).

En esta perspectiva, la integración formal entre México y Estados Unidos, requiere de explicarse más allá de los postulados normativos del TLCAN

- T- MEC y analizarla también en función de los contenidos de acuerdos subregionales efectuados entre entidades o regiones de países vecinos, que en el lenguaje de Boisier (1993) buscan “asociarse” para lograr objetivos acordados con antelación.

En síntesis, la integración de la región norte de México, en la cual se incluye Sonora se puede explicar a partir de tres factores: los que son obra histórica de las tendencias del mercado y de las interacciones entre sociedades civiles diversas, que acaban por empujar hacia un segundo factor que las regule y encause a través de crear instituciones de jure como el TLCAN - T- MEC y el tercer factor estaría constituido por aquellos acuerdos de índole subregional signado por gobiernos, asociaciones empresariales y de la sociedad civil en aras de buscar formas de cooperación e integración específicas, no contempladas en los grandes tratados.

por otro lado, es evidente que lo arriba mencionado no es el único camino para explorar el desarrollo y el bienestar de una sociedad. Para lograr una inserción competitiva en el entorno de la globalización antes se requiere fortalecer las variables endógenas de una economía como lo plantea este autor:

“Las economías locales y regionales se desarrollan y crecen cuando se difunden las innovaciones y el conocimiento crece entre las empresas y los territorios de tal manera que aumentan y se diferencian los productos, se reducen los costos de producción, y mejoran las economías de escala. Las economías locales y regionales se desarrollan y crecen cuando la organización de los sistemas productivos es más flexible y se forman redes y alianzas para competir, que favorecen las economías internas y externas de escala y mejoran el posicionamiento de las ciudades y territorios. Las economías locales y regionales se desarrollan y crecen cuando las empresas se localizan en ciudades innovadoras y dinámicas que permiten a las empresas utilizar las economías e indivisibilidades existentes en el territorio. Las economías locales y regionales se desarrollan y crecen cuando las redes de instituciones son complejas y densas lo que permite aflorar la confianza entre los actores y reducir los costos de transacción” (Vázquez Barquero, 2001:13).

La reorientación hacia adentro implica concebir una estrategia de desarrollo local y regional endógeno, donde el acento no sólo se ponga en las cadenas de valor asociadas con las empresas transnacionales, como ha sido hasta ahora, sino en medidas que

contemplan la incorporación de las fuerzas nacionales, regionales y locales, auspiciadas por una participación del Estado complementaria, donde los agentes beneficiarios de esa dinámica económica sean clave para que el crecimiento se mute en el desarrollo, en términos de una mayor equidad y bienestar colectivo para los diversos componentes del sistema económico y social, en este caso estatal¹.

Sonora en las coordenadas de Norteamérica

Después de la segunda guerra mundial Sonora se transformó en varias direcciones. La economía evolucionó destacando en la actualidad su asentamiento en la microrregión de los valles aledaños a la costa del océano Pacífico, dinámica que tiene correlato con los desplazamientos y ubicación de la población; asimismo cambiaron los sectores líderes de la economía y el perfil de la producción, y con ello la estructura del mercado laboral.

El perfil intra regional de la entidad es una réplica de la heterogeneidad que existe en la región norte de México y en cada uno de los estados que la conforman. Casi un cuarto de siglo de TLCAN – T-MEC no han logrado revertir la tendencia de que el 80 por ciento de la población se concentre en diez municipios ubicados en la zona de los valles y la frontera, de los 72 con que cuenta el estado, lo cual evidencia también la ausencia de planeación en el uso del territorio, ya que en el espacio serrano se localiza menos del diez por ciento de la población, misma que adolece de servicios, empleos y medios para acceder a la calidad de vida posible en núcleos urbanos; de hecho, la sierra es el espacio sonorenses donde se concentra la población de mayor edad en el estado, porque la población joven migra a las ciudades y si es posible a Estados Unidos, en busca de oportunidades de empleo, mejores ingresos y calidad de vida.

Desde finales del siglo XIX hasta la crisis de 1929-1932 del siglo XX, la economía del estado se desarrolló preponderantemente en la región serrana, donde también tenían su asiento los poderes políticos del Estado, la especialidad productiva fue la minería controlada por capitales extranjeros. Ante la emergencia de la gran depresión, la actividad económica se desplazó hacia los valles de la costa del Pacífico, donde las actividades agrícolas, gana-

¹ Sobre el tema del desarrollo local y regional endógeno véase también a Alburquerque (2001) y Boisier (1994)

deras y pesqueras sustituyeron a las mineras que habían caído en crisis. Así en el periodo, 1940-1970, la actividad económica se desplazó hacia los valles, para producir trigo, algodón y garbanzo, cuya productividad fue auspiciada en el caso del primero, por el mejoramiento de semillas resistentes al calor, y en lo general por nuevos sistemas de riego para aprovechar el agua de bombeo y la que provenía de afluentes naturales, así como por políticas de crédito y subsidio de parte del Estado mexicano para apoyar a productores nativos.

En el marco de la crisis agrícola de la década de los sesenta, comenzó a gestarse un giro hacia la industrialización de perfil maquilador. Así, desde mediados de los sesenta hasta los ochenta, Sonora entró en la dinámica del “redespliegue industrial” expresado en la llegada de la industria maquiladora de exportación en principio a los municipios fronterizos, para luego desplazarse al interior del estado. El gran salto, anterior al TLCAN, fue el inicio de la industria automotriz, encabezada por la instalación y operación de la planta Ford en Hermosillo, a partir de 1986, arrojada en la liberalización comercial emprendida en aquel entonces por el gobierno federal.

Sin embargo, el matiz hacia el mercado exterior lo marcó el TLCAN a partir de 1994. Los datos cuantitativos, así como cualitativos, son muestra fehaciente de la influencia de la inserción de Sonora en el llamado mercado global, que en esencia es el de Norteamérica.

La economía del sector primario

El sector primario de Sonora tiene la característica de que se reproduce en un vasto territorio que permite desarrollar agricultura, ganadería y pesca.

Información de la SAGARHPA (2015), muestra que la aportación al PIB primario del estado es de 6.8 por ciento, mientras que a nivel nacional participa con el 6.4 por ciento. En volúmenes, la agricultura participa con el 84 por ciento, las actividades pecuarias con el 9 y las pesqueras y acuícolas con el 7 por ciento. En valor la producción la agricultura aporta el 55.3 por ciento; las actividades pecuarias el 34.4 por ciento y las pesquera y acuícolas el 10.3 por ciento.

La agricultura ha pasado de estar dominada por el binomio trigo-algodón en la década de los cincuenta

del siglo pasado, a otra que comenzó a diversificarse en la década siguiente como respuesta a las primeras señales de agotamiento de los mantos acuíferos, hasta la actual, donde el patrón de cultivos se ha diversificado, la aplicación de nuevas tecnologías para el aprovechamiento del agua ha avanzado, a la vez que se han introducido nuevas formas de producción, como la agricultura protegida o de invernadero.

La ganadería, por su parte, ha transitado de la época donde el ganado pastaba en amplias extensiones de terreno los alimentos que la naturaleza le prodigaba, a los tiempos actuales donde parte de los pastizales son artificiales y programados a las necesidades de engorda del ganado, mismo que en estado de vaquillas castradas y becerros se exporta en pie a Estados Unidos, antes de emprender un proceso de industrialización y darle mayor valor agregado a la carne.

El tercer rubro lo constituyen los productos del mar, aprovechando los kilómetros de litoral con el océano Pacífico (Golfo de California o Mar de Cortés), donde se captura principalmente camarón, sardina, calamar, jaiba, entre otras especies marinas.

En el cuadro 1 se puede observar el peso y el destino de las exportaciones originadas en el sector primario. En el caso de las hortalizas y la uva, prácticamente toda la producción se exporta a Estados Unidos, mientras que el espárrago que se cosecha en la microrregión de Caborca, en el noroeste del estado, cada vez tiene más presencia en las exportaciones hacia el vecino país.

En el caso de la ganadería, el 100 por ciento de los becerros y vaquillas castradas tienen como destino el mercado estadounidense. Asimismo, de los productos del mar, el 70 por ciento del camarón se destina a ese mercado.

Según las evidencias de los distintos indicadores, el sector primario ha venido en declive desde la década de los setenta cuando participaba con un 29.5 por ciento del PIB, a la actualidad donde el peso es menor al 7 por ciento (6.8 por ciento en 2015). Sin embargo, sigue siendo una fuerza endógena fuerte, con potencialidades para desarrollar la agroindustria, que si bien es cierto orienta principalmente sus exportaciones a Estados Unidos, como se observa en el cuadro mencionado, hay nuevas directrices que las diversifican a países de Asia (China, Japón, Corea, Hong Kong), pero también a Europa, África y América Latina.

Cuadro 1. Sonora: exportaciones de productos primarios por sector (2016)

Productos	Volumen (Toneladas)	Valor (MDD)	Destino EU - Canadá (%)	Otros países
Hortalizas	907,700	1, 072	91	Japón
Espárragos	95,000	332	60	Japón
Uva (mesa y pasa)	151, 941	317	100	—
Trigo	888,106	160	—	Argelia, Turquía, Venezuela, Guatemala
Frutales	62,000	156	45	China y Japón
Varios	76,000	76	67	Europa-Asia
Subtotal	2, 180, 747	2, 113	73	—
Beceros	28,173	151	100	—
Vaquilla castrada	1,300	6	100	—
Carne de res	670,000	5	100	—
Cortes especiales de carne de cerdo	67,419	273	13	Japón, EU, Corea, Hong Kong y China
Subtotal	97,562	435	78	—
Camarón congelado	39, 400	358	70	—
Harina de pescado	78,370	69	—	—
Peces	6,950	10	100	—
Jaiba	795	5	100	—
Subtotal	125,515	442	90	—
Total	2,403824	2990	80.3	—

Fuente: elaboración con información de la Delegación SAGARPHA-Sonora (2017).

El peso de la minería

México y Sonora son economías tradicionalmente mineras, actividad que se reactivó con las reformas de los noventa del siglo anterior y se consolidó a partir del TLCAN con las medidas de liberalización a los capitales contenida en el capítulo XI de este documento, norma donde desaparecen las empresas estratégicas, para dar paso a las básicas y con ello a la inversión extranjera, en cualquier sector y rama de la economía.

La importancia que ha adquirido el norte del país como productor minero se puede observar en el

cuadro 2. Para el 2014 en los estados de la frontera norte se producía el 48.18 por ciento del oro, 25.63 por ciento de la plata, 82.00 por ciento del cobre, 22.7 por ciento de plomo, 18.24 por ciento del zinc y el 100 por ciento el molibdeno. Sonora, es entidad líder en producción de oro, cobre y molibdeno. La inversión la encabezan los capitales de Canadá, seguido de Estados Unidos y diversos grupos mexicanos (Grupo México, Industria Peñoles, Frisco y San Luis) (Vázquez, 2017).

Cuadro 2. Estados del norte: participación en la producción minera en México (2014).
(Porcentajes)

Entidades	Oro	Plata	Cobre	Plomo	Zinc	Molibdeno
Baja California	1.65	0.52	0.00	0.00	0.00	0.00
Coahuila de Zaragoza	0.00	1.99	0.00	0.00	0.00	0.00
Chihuahua	16.87	16.89	3.61	22.17	18.24	0.00
Sonora	29.66	6.23	78.42	0.00	0.00	100.00
Resto del país	51.82	74.37	17.97	77.83	81.76	00.00
Total	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00

Fuente: Elaboración propia con datos estadísticos del Informe anual de CAMIMEX (2015).

Sonora está asentado en reservas de minerales, al parecer incalculables, donde solo se ha explorado el 25 por ciento del territorio. Esto lo coloca como uno de los tres exportadores de minerales no petroleros en el país: Zacatecas participa con el 27 por ciento, Chihuahua el 22 por ciento y Sonora el 17 por ciento (Vázquez, 2017).

La minería exportadora de la actualidad tiene varias características, que se diferencian de la de hace un siglo, en los años del porfiriato:

- Territorialmente ya no es únicamente la sierra el espacio de exploración y explotación, a partir de los noventa del siglo pasado se extendió a los valles y a los municipios de la frontera, con los consecuentes efectos sobre el medio ambiente y las localidades donde opera.
- Durante el porfiriato el control minero de Sonora lo tenían capitales de Estados Unidos, mientras que en la actualidad el dominio extranjero lo posee Canadá que ha desplazado a Estados Unidos y México, principalmente en la extracción y exportación de oro.
- Sobresaliente de la nueva minería son los altos niveles de tecnología que usa para las diversas

fases de su proceso productivo, resumido en exploración y extracción de minerales. Esto se traduce en que no sea una actividad altamente generadora de empleos y que la productividad este en función del uso intensivo de capital.

- Sonora es un estado asentado en una mina. En el mapa 1 se pueden ver los centros mineros y la gran diversidad de minerales ferrosos y no ferrosos que se encuentran en su superficie y en las entrañas del suelo: oro, cobre, plata, wollastonita, arcilla, yeso, entre otros. No hay punto cardinal del estado donde no haya algún mineral en proceso de explotación o en exploración para futuros proyectos.
- La actividad minera ha sido protagonista de muy fuertes eventos de contaminación que han afectado flora, fauna y humanos. El evento más reciente lo provocó el Grupo México, cuando en agosto de 2014 se derramó un depósito que contenían sulfato de cobre acidulado sobre el cauce de los ríos Bacanuchi y Sonora, afectando a poco más de 20 mil habitantes de siete municipios serranos ubicados en los márgenes del río (Vázquez, 2017). Habría que subrayar que este problema donde grandes empresas contaminan con tóxicos recursos naturales, animales y comunidades completas, en el TLCAN, se le soslayó a un acuerdo paralelo, que no contempla sanciones para los agentes involucrados.



Fuente: Secretaría de Economía del Estado de Sonora (2015).

La trayectoria de la industria

La industria en Sonora ha transitado por varios periodos: en las primeras décadas del siglo XX estuvo

vinculada con procesos agroindustriales para producir harina, aceites, cuero, embutidos, entre otros bienes de consumo generalizado. Otra etapa bien identificada es la que comienza en la década de los sesenta del mismo siglo, donde se combinaron dos proyectos, uno de desarrollo industrial endógeno en el sexenio 1960-1967, fundamentado en el Plan de los Diez Años para la Programación Industrial de Sonora, lográndose importantes avances en la conformación de cadenas productivas, que se originaban en las diversas materias primas que se producían, para entrar en un proceso de creación de valor agregado, industrializándolas. Esto dio lugar a la formación de conglomerados (imitación de distritos industriales), en las zonas agrícolas, ganaderas y mineras del estado. Pero duró poco, porque inmediatamente devino el redespiegue industrial, originado en la crisis capitalista, que en busca de su recuperación comenzó a buscar zonas de bajos salarios para ubicarse fuera de su país de origen. La frontera sonorenses se insertó entonces en la industria maquiladora de exportación liderada por Estados Unidos, que luego se desplazó hacia el interior para tener presencia en el centro (Hermosillo), centro-sur (Guaymas – Empalme), el sur (Cd. Obregón y Navojoa) e incluso en la sierra.

El salto cualitativo de esta industria se dio a mediados de los ochenta con la llegada de la industria automotriz. Con el TLCAN, se acentuó su presencia y se agregaron otras ramas del sector, estratégicas para la economía global, como lo es la aeroespacial.

El peso del grupo de empresas que conforman el clúster automotriz se sintetiza en Ford, empresa que según estimaciones de Córdova (2017) genera un valor que representa más del 56% del PIB manufacturero y el 21% del PIB del estado. Estos datos son la evidencia más contundente de la enorme dependencia de la economía de Sonora respecto al ciclo económico del vecino país.

La presencia de Ford en Sonora es paradójica: su instalación y operación desde el parque industrial de Hermosillo, colocó a Sonora en el mapa de la industria automotriz de la economía global, transfiriendo formas de producción flexibles y generando empleos mejor remunerados respecto a la media estatal, aunque nunca comparados con las retribuciones de la planta a sus operarios en las fábricas de Estados Unidos. Ford colocó a Sonora, por un lado, en la vulnerabilidad propia de un ciclo económico

exógeno y sincrónico con la economía vecina, y por otro en la ruta de las eventuales consecuencias de una cancelación del TLCAN o una redefinición de las relaciones económicas con Estados Unidos, especialmente con respecto a las reglas de origen que en el documento vigente es de 62.5 por ciento y que Estados Unidos quiere llevar a un 80 por ciento de componentes regionales. En este sentido, la moneda está en el aire.

Los términos de esta vulnerabilidad, según Córdova (2017), se ilustran en los cambios en la producción del automóvil Ford Fusion. Con base en información de la Asociación Mexicana de la Industria Automotriz (AMIA) demuestra que el 2014 marca el inicio de una tendencia negativa, acentuada en los primeros siete meses de 2017. Así en el lapso que va de enero a julio de 2017 la producción del Ford-Fusion tuvo una caída de - 49.7 por ciento al ensamblar solo 88,591 autos, cantidad menor en casi 50 por ciento respecto a los 176,178 unidades producidas en el mismo periodo de 2016.

La crisis causada por Ford en la economía de Sonora, tiene como corolario, la cancelación de un turno de labores, anunciado en noviembre de 2017, y con ello el despido de 600 trabajadores, sin perder la perspectiva de que por cada trabajador directo despedido, se pierden 3 puestos indirectos.

La otra conexión de alta proyección con los dos socios del TLCAN es la industria aeroespacial distribuida en la frontera, el centro y el sur de Sonora. Las empresas dominantes son Boeing de Estados Unidos y Bombardier de Canadá. Después de Ford, esta industria parece ser la nueva apuesta del discurso gubernamental para industrializar Sonora.

En el discurso oficial, se resalta la importancia de la aeroespacial, como industria del futuro, de formación de recursos humano especializadas y que eventualmente puede desarrollar cadenas de valor a donde se incorporen empresas nacionales y regionales. En cambio nada se dice en el sentido de que muchas de las empresas transnacionales involucradas en esta producción están estrechamente vinculadas con “el complejo industrial - militar estadounidense”, conocido como Cinturón de las Industrias de Armamentos (Gun Belt), ubicado en los estados sureños de Estados Unidos (Sandoval, 2016: 183-244). En Sonora de este tema, no se dice una sola palabra.

Recuento de tendencias

Lo descrito hasta aquí da cuenta de varias tendencias. Sonora es un estado con un patrón económico cuya focalización ha sido el mercado externo, particularmente el de Estados Unidos. Empero, el jalón externo no ha sido suficiente para que la economía estatal de un salto definitivo hacia el desarrollo, aun cuando en el cuadro 3 se puede observar que con excepción de la crisis 2008 - 2009 que tuvo tasas de crecimiento negativas, la tendencia general se ubica por encima de las tasas a nivel nacional. Este ritmo no ha significado que el peso dentro del producto nacional de un cambio significativo: en 1994 el PIB estatal tenía una presencia de 2.7 por ciento en el PIB nacional; peso económico relativo que para el 2014 se incrementó a solo 2.9 por ciento, según datos de INEGI. Las razones que subyacen a este respecto, se pueden explicar por la poca integración de los agentes económicos locales y regionales a la dinámica de las grandes empresas ubicadas en los distintos sectores y ramas de la economía, lo cual implica añadir poco valor nuevo a la producción. No sería exagerado afirmar que la realidad económica del estado es una especie de enclave moderno.

Respecto a la ocupación, la entidad experimenta una paradoja: crece por encima del promedio nacional, pero la tasa de desempleo no disminuye significativamente, ubicándose en el lapso 2010-2014 arriba del promedio nacional tal y como se puede observar en el cuadro 4. Esto sugiere varias hipótesis explicativas: el incremento de la Población Económicamente Activa (PEA) de los que buscan trabajo por primera vez; el aumento de la migración procedente del sur del país; así como el egreso de estudiantes de las instituciones de educación superior que buscan empleo por primera ocasión. Elementos adicionales son los ajustes de personal de las empre-

sas por la caída de la demanda de los productos que ofrecen, reducción del costo de nóminas, así como la sustitución de empleados y técnicos por procesos automatizados, dado los avances de la tecnología y la robótica. Este conjunto de factores se manifiesta en el crecimiento de la demanda por ocupación, mucha de la cual se subemplea o se ocupa en la informalidad. Así el mercado laboral se define en un forcejeo donde la demanda por ocupar un puesto de trabajo no cede, mientras que la oferta de trabajo se define en estrategias por ocupar menos gente por unidad productiva (Vázquez, 2015a). Un efecto de esto, a tono con la situación nacional, es el incremento del número de personas en actividades informales de la economía. Una síntesis de esto es la tasa de informalidad laboral de Sonora para el primer trimestre de 2017, cuyo índice de 44.2 por ciento, con excepción de Tamaulipas (47.0 por ciento), estuvo por arriba del resto de las entidades fronterizas, que tuvieron estos indicadores: Chihuahua 35.9, Nuevo León, 36.0, Coahuila, 37.7 y Baja California, 39.7 por ciento (Subsecretaría de empleo y productividad laboral Sonora, 2018).

Otra explicación de las tasas de desempleo, proviene de los niveles de inversión, especialmente de la inversión extranjera directa (IED). Según lo muestra la información estadística del cuadro 5, comparado con los estados del norte de México, Sonora no es un gran atrayente de inversión extranjera directa. En la IED acumulada de 1989 al 2011, la participación nacional no llega al uno por ciento, mientras a nivel fronterizo participa con 6.3 por ciento, solo arriba de Coahuila, pero separado 7.8 veces de Nuevo León que atrajo el 47 por ciento de la inversión extranjera. La baja IED, en relación con Baja California y Chihuahua, pero sobre todo con respecto a Nuevo León, muestra un comportamiento que se explica, en el afán gubernamental de sólo atraer

Cuadro 3: Crecimiento de Sonora en el entorno de la frontera norte.

Entidad Federativa	2003-2004	2004-2005	2005-2006	2006-2007	2007-2008	2008-2009	2009-2010	2010-2011	2011-2012	2013-2014	2014-2015
Baja California	5.97	4.39	6.14	3.31	0.01	-8.20	2.17	4.44	4.22	1.9	6.7
Coahuila de Zaragoza	3.76	2.07	4.78	3.80	1.35	-12.75	14.45	8.69	5.34	5.2	1.3
Chihuahua	5.27	5.42	7.64	3.37	2.09	-7.82	2.21	2.55	5.95	2.2	5.5
Nuevo León	5.95	5.77	7.60	7.18	1.86	-7.34	9.01	6.28	4.45	3.4	4.2
Sonora	4.60	5.82	7.65	3.40	0.16	-3.70	7.12	6.81	5.65	2.0	3.7
Tamaulipas	4.77	6.11	1.84	4.02	3.30	-4.63	2.42	1.91	3.18	1.5	2.7
Nacional	4.21	3.07	4.98	3.22	1.38	-4.74	5.20	3.84	3.93	2.7	3.1

Fuente: elaboración propia con base, INEGI, 2017. PIB de las entidades federativas de México.

Cuadro 4. Desocupación de los estados del norte de México
(Porcentaje en relación con la PEA, %)

Entidad	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	Promedio 2010-2016
Baja California	5.6	6.1	6.2	5.3	5.9	4.1	2.6	5.1
Coahuila	7.6	5.9	5.5	5.5	6.2	5.1	4.4	5.7
Chihuahua	5.9	6.9	6.5	5.2	4.9	3.7	3.6	5.2
Nuevo León	6.1	6.1	5.8	5.7	4.9	4.6	4.3	5.4
Sonora	7.6	6.5	6.3	5.5	5.2	4.9	5.0	5.9
Tamaulipas	7.8	7.4	6.5	6.8	5.0	4.8	4.7	6.1
Nacional	5.4	5.2	5.0	4.9	4.9	4.4	3.9	4.8

Nota: las cifras se refieren a población de 14 años y más. Los datos de 2014 a nivel nacional son hasta el segundo trimestre, y de los estados hasta el primer trimestre. Fuente: Elaboración propia con base a las tasas de desocupación total trimestrales, según entidad federativa de INEGI: Encuesta Nacional de Ocupación y empleo. Indicadores estratégicos.

grandes empresas como las automotrices, lideradas por Ford, las aeroespaciales Boeing y Bombardier, y las grandes mineras como Timmins Gold, Yamana Gold, Agnico Eagle, Argonaut Gold y Go Gold Resources (Gobierno del Estado de Sonora, 2016), entre otras, sin que se cuente con una estrategia de atracción de empresas medianas, inclusive pequeñas, que pudiesen generar más aportación al PIB y a la creación de nuevos empleos.

Un elemento adicional, clave para el desarrollo y los vínculos con el exterior, se relaciona con la logística para traslado de mercancías y personas que tiene Sonora: la carretera internacional 15 que conduce a la frontera Nogales, por donde cruzan el 60 por ciento de las exportaciones del noroeste de México, durante los años del TLCAN (1994-2018) ha permanecido con grandes deficiencias técnicas.

Asimismo, los parques industriales no tienen infraestructura amplia y de calidad para facilitar

la llegada y salida de carga. El mejor ejemplo lo constituye el parque industrial de Hermosillo, donde la empresa Ford concentra el uso de los medios logísticos, en detrimento del resto de las empresas que se ubican en ese espacio. La situación es así, prácticamente desde que esa transnacional automotriz comenzó a operar en 1986.

Otra variable para sopesar la dinámica económica de Sonora durante los años del TLCAN -T- MEC corresponde al comercio exterior, que como ya vimos se origina en el sector primario, la minería y las manufacturas, con muy marcadas diferencias entre estos sectores y ramas de la economía. En el cuadro 6 se puede observar, según las muy limitadas estadísticas de la balanza comercial para las entidades federativas, el 2012 la participación de Sonora en las exportaciones del país fue de 4.58 por ciento, la más baja del conjunto norteño, concentrándose en las actividades manufactureras con un 92.33 por ciento, cifra que sin embargo, es la menor respecto

Cuadro 5. Inversión Extranjera Directa en estados del Norte de México
(Millones de dólares)

Entidad	1989-2011	Part.Nacional	Part. frontera
Baja California	15,309	4.3	18.7
Chihuahua	17,007	4.8	20.8
Coahuila	3,999	Menos de 1	4.9
Nuevo León	37,517	10.6	46.9
Sonora	5,172	Menos de 1	6.3
Tamaulipas	6,652	1.88	8.1
Norte de México.	81,657	23.1	-----
México	353,023	100	100

Fuente: Elaboración propia con datos de Secretaría de Economía. Dirección General de Inversión Extranjera. Recuperado de: http://economia.gob.mx/files/Historico_entidad_federativa.xls

a los otros estados de la gran región, todos ubicados por encima de Sonora, en cuanto al peso de las manufacturas en la exportación total. Para el 2016, según los datos de INEGI, la participación de las exportaciones de Sonora a nivel nacional, sólo tenían una presencia de 5.4 por ciento. No obstante, es importante destacar las exportaciones mineras con un 7.67 por ciento, seguido por Chihuahua con un 3.54 Por ciento.

El componente mayoritario de las exportaciones, la industria manufacturera, tiene una muy limitada integración con cadenas productivas de valor originadas en la economía regional. Lo más significativo es la participación de recursos humanos (operarios, técnicos y gerentes), mientras que las iniciativas empresariales regionales, son escasas.

Por otro lado, la actividad nativa que cubre el territorio y el subsuelo del estado, la minería, es altamente exportadora, pero como ya se mencionó está dominada por un puñado de empresas, donde sobresalen las extranjeras, en especial las canadienses.

Propuesta para potenciar una estrategia de inserción hacia Norteamérica, con fuerzas endógenas²

Como pudo leerse antes, la orientación productiva histórica de Sonora es la de una economía exportadora, lo cual ha implicado, por un lado el extractivismo y neoextractivismo de recursos naturales, y por otro la formación y alineamiento de fuerza de trabajo, para satisfacer proyectos transnacionales.

² Esta parte recoge lo sustancial de una ponencia de Vázquez (2015b).

En este sentido, el reto es replantear la estrategia económica del estado, atendiendo a la potencialización de sus recursos endógenos y a su aprovechamiento sustentable por la sociedad local, regional y nacional. Es decir, se requiere revertir la lógica de funcionamiento y operación de la economía, a través de una reinserción en la economía global, donde el control sea desde adentro, no desde afuera, como acontece en la actualidad.

Lo anterior implica reconectar la economía del estado a las vocaciones productivas de sus microrregiones. En el norte y centro del estado se impulsa la industria manufacturera de maquiladoras, industria automotriz y aeroespacial, con un rezago relativo de las agroindustrias y el turismo, sectores de la economía más identificados con las vocaciones locales y regionales. Mientras que en el sur la integración de la agricultura con la agroindustria es insuficiente, según la potencialidad productiva de ese territorio del estado; asimismo, las actividades pesqueras se debaten entre la explotación irracional, ausente de sustentabilidad, la industrialización y la exportación a Estados Unidos y los mercados asiáticos.

En la lógica del ordenamiento territorial la sierra esta subutilizada y despoblada ya que sólo la habita el 10 por ciento de la población estatal. Hacia allá se requiere voltear en la perspectiva de desarrollar proyectos turísticos que unan a los pueblos del Río Sonora con la región de Yecora y Alamos. Esto, aunado a la carretera escénica Puerto Peñasco - Guaymas, pudiera ser un complemento para impulsar el desarrollo del turismo, en el marco de una política sectorial a nivel nacional, estatal y local. Los temas transversales que debiesen cruzar cada una de las

Cuadro 6 . Exportaciones por actividad económica por entidad federativa, 2012
(Miles de dólares)

Entidad	Total de exportación		Extracción de Petróleo		Minería No Petrolera		Industrias Manufactureras	
	Valor	Participación (%)	Valor	Participación (%)	Valor	Participación (%)	Valor	Participación (%)
Baja California	31 663.1	9.90					31, 663.1	100.00
Coahuila de Zaragoza	31 536.1	9.86			76.4	0.24	31, 459.7	99.76
Chihuahua	41 765.3	13.05			1 480.4	3.54	40, 284.9	96.46
Nuevo León	25 821.5	8.07			19.4	0.08	25, 802.1	99.92
Sonora	14 638.9	4.58			1 122.5	7.67	13, 516.4	92.33
Tamaulipas	22 82.6	6.96	404.3	1.81			21, 878.3	98.19
Total	319,350.1	100.00	46,788.2	14.62	6 674.8	2.09	26,6487.1	83.29

Fuente: INEGI, 2017. Exportaciones por Entidad Federativa

microrregiones son: sustentabilidad, modernización de la infraestructura e inclusión social,

Ejes para modificar el modelo

- Recursos naturales para el desarrollo. Sonora es un estado rico en recursos naturales, los cuales muchos de ellos están subutilizados y desigualmente aprovechados, es el caso del suelo cuyo uso se concentra en los principales municipios de la zona costera; posee grandes reservas de minerales, cuya explotación debería revertirse a favor de los intereses nacionales y regionales. De todos los recursos, el que no obstante la paradoja de contar con poco más mil kilómetros de litoral, es escaso, mal distribuido y motivo de disputa entre el norte y sur del estado, es el recurso agua. Hacia esto urge una estrategia de largo plazo que permita no sólo contar con más líquido vital, sino aprovecharlo y distribuirlo mejor entre el consumo humano y el económico.
- Infraestructura para el desarrollo. La infraestructura, que durante la década de los cuarenta se construyó en Sonora fue para impulsar las actividades agropecuarias. Hacia ese objetivo se abrieron caminos, brechas y pozos, se construyeron presas y se formó un centro de investigación para mejorar los rendimientos de la agricultura (CIANO). Posteriormente, cuando a partir de la década de los sesenta se pensó en la industrialización, se construyeron parques industriales, unos con servicios básicos y otros más complejos que ofrecen apoyos jurídicos, aduanales y laborales (plan shelter) para que se instalaran plantas maquiladoras. Hoy en plena época de globalización económica, la diversificación en materia de infraestructura es lenta y sin visión de hacerla multimodal. La red carretera de Sonora, originalmente fue concebida para atravesar el estado de sur a norte, porque había que facilitar la manera de llegar a Estados Unidos. Luego vinieron los intentos para construir red carretera de este a oeste, de la cual se tiene un ejemplo en el tramo Agua Prieta – Janos, Chihuahua. Sin embargo, no obstante el significado de tener vías de comunicación que acerquen sin dificultad a Sonora con un estado del potencial de Chihuahua, y puerto de entrada a Texas, la carretera mencionada no está a la altura de las exigencias de la competencia global y por ende de los requerimientos para conectarse con este último estado, el de mayor vínculos económicos con México.
- localización económica. En el tenor de la infraestructura, conviene también replantearse los factores de ubicación de la actividad manufacturera, especialmente la maquiladora. Las evidencias de la escases de agua y la sobre aglomeración urbana, vistas como negativas para impulsar la industrialización, puede revertirse acondicionando nuevos espacios para la operación económica. Uno de ellos podría ser el corredor que va de Santa Ana a Imuris, pasando por Magdalena. Estos lugares están en el punto de confluencia que comunica con California, Arizona y Texas en Estados Unidos; no están saturados económica y demográficamente, en el subsuelo existe abundante agua, el clima es bueno, y existen unidades de la Universidad de Sonora, así como escuelas tecnológicas, para proveer de mano de obra calificada a las empresas que opten por instalarse en ese territorio.
- La alineación de los motores de la economía. En los planes estatales de desarrollo se destaca atraer a la gran empresa para que se convierta en locomotora que jale al resto de la economía, desdiciéndose muchas veces que lo predominante son las micro, pequeñas y medianas empresas. De ahí que también para ellas haya que tener estrategias, políticas y acciones relacionadas con créditos, estímulos fiscales y capacitación de recursos humanos ya que son generadoras de valor, empleo e ingresos fiscales, en montos significativos. Asimismo, se requiere el diagnóstico de eslabones productivos específicos en cada microregión y la convocatoria a empresarios de esos lugares, para que con la asesoría del gobierno, instituciones educativas y centros de investigación, puedan constituirse en conglomerados o combinados económicos. Sería de impacto regional ubicarlos en el sur, el centro, el norte y la sierra. Mucho se esperaba del poder de convocatoria de los gobiernos municipales, en coordinación con el estatal y federal, los agentes económicos y la sociedad civil de esas comunidades.
- Hacia un perfil empresarial innovador. Avanzar en nuevas formas de organización empresarial es condición básica para impulsar el desarrollo. En Sonora, la forma más conocida de grupos

empresariales es la que tiene como matriz de origen los lazos familiares. En México es común identificar a las empresas con los gentilicios de los apellidos, sin embargo, ello no significa que su estructura interna permanezca estática. Por lo general, en el país los grupos familiares han tendido a abrirse con el propósito de atraer capitales externos, diversificar giros económicos y presencia geográfica. En Sonora, esto se ha expresado muy poco y los viejos empresarios que tienen su origen en las postrimerías de la revolución mexicana del siglo XX, poco a poco han dejado de ser referente para la identidad económica de Sonora. Sus descendientes, en la mayoría de los casos han combinado la participación en la política con la incursión en negocios aislados, con poco impacto para la integración de un sistema de desarrollo económico regional. Esto también tiene relación con una ancestral cultura regionalista – individualista, que desdeña nuevas formas de organización empresarial a través de impulsar, por ejemplo, asociaciones estratégicas que les permitan capitalizarse, tener acceso a nuevas tecnologías, experiencias y conocimiento de los mercados. Pero la última palabra no está dicha. Durante el último cuarto de siglo se observa la emergencia de una nueva generación empresarial, motivada por las oportunidades de la globalización y los retos de la innovación. Se trata de jóvenes emprendedores, que la ausencia de propiedad de grandes montos de capital, la sustituyen con capacitación, saberes tecnológicos, creatividad y voluntad para asumir riesgos. Hacia ellos deben dirigirse los esfuerzos de apoyo de las instituciones que promueven el desarrollo.

- La sociedad como motor de desarrollo endógeno. El lenguaje común del ciudadano se expresa en el sentido de que las coordenadas del desarrollo deben provenir del gobierno. Pocas veces el ciudadano reflexiona en torno a su participación consciente y deliberada en el crecimiento y desarrollo de su comunidad. Es un propósito que le resulta ajeno. De ello se desprende la necesidad de impulsar la concertación de los distintos actores de la economía y la sociedad que le dan movimiento y vida a su localidad regional. Esto significa construir una identidad que transite hacia formas de participación social más activas, colaborativas, asociativas y con visión de futuro.

- los vínculos hacia el exterior. Un reto más radica en redefinir los términos de la inserción hacia el exterior, más allá de Estados Unidos. Si bien es importante conservar y expandir este mercado, estratégico por razones de vecindad, hacia el largo plazo urge tender y consolidar lazos a partes del mundo que son de amplia potencialidad, como el caso asiático. A partir de diagnosticar y consolidar fuerzas internas para el desarrollo, se puede lograr con más posibilidades de éxito la inserción en mercados globales diversos.
- Vínculos mercado -gobierno. Una paradoja de la economía de mercado, es que cada vez exige más ser regulada, planeada y ordenada. El mercado por sí mismo tiene un comportamiento selectivo. El reto, entonces, es ver hacia adelante, hacia el largo plazo. Las decisiones de la inmediatez deben vincularse en esa perspectiva. En Sonora, desde la década de los sesenta del siglo pasado se hablaba ya del problema del agua, pero no sólo eso, cada verano, desde hace cuarenta años, se prendían los focos rojos acerca de que había que encontrar una solución de largo plazo, que nadie buscó. Hoy se pagan las consecuencias de esa falta de previsión.
- La historia económica ha enseñado que la economía, tiene ciclos en los productos. La agricultura del binomio trigo-algodón desde los sesenta del siglo XX avisó que dentro de poco entraría en crisis y que había que encontrar otras opciones productivas. Sin embargo, el atender lo cotidiano no permitió hacer trazos de largo plazo, en aras de que la diversificación fuera de verdad, de tal manera que la producción sustituta tomará el lugar de aquella, que cada vez mostraba más dificultades para mantener su competitividad en el mercado.
- El balance de la economía estatal deja muy claro cuáles son los límites para el crecimiento en recursos naturales, capital y agentes económicos que tiene Sonora. Por eso, para que las fuerzas de la inercia no sean las dominantes se demanda por un lado, echar a volar la imaginación para encontrar fórmulas productivas que sean competitivas y también distributivas, y por otro, hacer uso de los instrumentos que nos proporciona la ciencia económica, como lo es la planeación, clara en objetivos, metas y estrategias, con procesos de evaluación permanentes.

Los cómo para otra estrategia

Replantear la articulación entre los niveles de gobierno federal, estatal y locales, para construir nuevos proyectos y realidades económicas y sociales, requiere de replantear, administrar una nueva relación centralismo-descentralización. El peso centralista en el otorgamiento de recursos para las entidades, está convertido en un lastre, que impide mayores márgenes de maniobra para estados y municipios.

- Usar el territorio, es decir, cada microrregión, de acuerdo a las bondades productivas que ofrezca y no presionar actividades económicas donde las características territoriales no ofrezcan determinadas ventajas comparativas y competitivas.
- Perfilar las particularidades de los actores empresariales nativos, en términos de intereses, vocaciones, márgenes en el uso del capital y perspectiva innovadora.
- Rescatar la identidad histórica y social de las localidades y regiones, para explorar propuestas desde abajo y no concebirse como simples receptores de lo que caiga de arriba, es decir, empresas transnacionales que llegan a reconvertir el entorno en función de sus necesidades, las cuales suelen ser incompatibles con las de las comunidades donde se asientan.

Conclusiones

En el contexto del norte de México la economía de Sonora tiene una orientación histórica exportadora, donde las tendencias han sido pautadas por los mercados externos y las empresas transnacionales. Esto ha permitido mantener tasas de crecimiento promedio por encima de las nacionales, que no se han expresado en cambios sustantivos que acerquen a los niveles de desarrollo de Nuevo León, por ejemplo. El hecho de que casi un cuarto de siglo de influencia del TLCAN – T-MEC, el rango de participación del PIB de Sonora en el PIB nacional, en un rango de 2.7-2.9 por ciento, se puede explicar por la poca aportación de valor agregado asociado con niveles mínimos de integración de los agentes económicos locales y regionales para satisfacer proveeduría y cadenas de valor de las empresas externas.

En este sentido, la liberalización comercial y de la IED, coronados en los años de vigencia del TLCAN

– T-MEC ha sido facilitadora de la inserción hacia afuera, particularmente con Estados Unidos, con los grados de vulnerabilidad que esto implica.

Una paradoja adicional de una economía, no debidamente potencializada es la situación del mercado laboral. En correlación con lo nacional, la ocupación en actividades informales, no ha logrado abatir, las tasas de desempleo que suelen estar por encima de las nacionales. Esto tiene varias hipótesis explicativas: el desempleo estructural asociado con la poca integración intra – sectorial, expresada en que los productos agropecuarios, pesqueros y mineros, son prácticamente exportados en bruto, sin que haya espacios productivos para añadir valor proveniente de una mayor masa de creación de empleos. A esto se añade la creciente incorporación de tecnología que sustituye al capital humano por capital fijo crecientemente flexible para hacer múltiples tareas.

Otro factor de desempleo, es el vínculo sincrónico con el ciclo económico de América del Norte. La industria automotriz, aeroespacial y electrónica, se ve en la necesidad de hacer ajustes en sus niveles de ocupación, cada vez que Estados Unidos emprende la ruta de la recesión y la crisis. Lo mismo sucede en la minera, liderada por Canadá con las oscilaciones de los precios de los metales.

Un elemento adicional de desempleo, radica en que las pequeñas y medianas empresas, que por su cantidad son importantes fuentes de ocupación, no cuentan con estímulos para mantenerse en el mercado, que pudiesen provenir de consideraciones fiscales y administrativas del gobierno, así como de un fortalecimiento del mercado regional y nacional, favorable a un mayor poder de compra de la sociedad.

En suma, el hecho de que Sonora sea un muy buen ejemplo de los resultados del modelo neoliberal a nivel regional, ha propiciado una especie de aletargamiento del desarrollo del estado, cuyos agentes institucionales y empresariales han concentrado la atención en la perspectiva de la inserción en los mercados externos, desdeñando las amplias posibilidades de volver la mirada hacia adentro a favor de un proyecto donde el control provenga de las fuerzas endógenas del interior del estado, conectadas con las nacionales, que tengan el mismo propósito de impulsa un nueva estrategia de desarrollo, que parta de colocar la inclusión social en el centro de las preocupaciones. De las condiciones descritas habrá que partir cuando inicien las negociaciones

del T- MEC el 2026, y el tema sea la inserción económica de la frontera norte de México en el mercado de Norteamérica, en este caso de la economía sonorensis.

Referencias

- Albuquerque, Francisco (2004) "Desarrollo económico local y descentralización en América Latina", en revista de la CEPAL 82, abril.
- Conferencia de Gobernadores Fronterizos (2009), Plan Indicativo para el Desarrollo Competitivo y Sustentable de la Región Transfronteriza México-Estados Unidos. El Colegio de la Frontera Norte -Woodrow Wilson International Center for Scholars.
- Balassa Bela (1964). "Types of Economic Integration", en Economic Integration World wide, Regional, Sectoral, editado por Fritz Machlup. Londres: The Macmillan Press, 1976.
- Bracamonte Sierra, Álvaro (Coordinador) (2017), Cambio tecnológico en la industria automotriz de México. Exploración de la agenda desde una perspectiva regional, Hermosillo, Sonora, El Colegio de Sonora- coecyt.
- CAMIMEX (2015). Recuperado de https://www.camimex.org.mx/files/4314/3916/7844/2_situacion_2015.pdf
- Córdova, Marco Antonio (2017) "Focos rojos en la industria automotriz de Sonora: el caso Ford". Colaboración para Uniradio Noticias ,5 de octubre. <http://www.uniradionoticias.com/columnas/columnista/307/columna9862.html>.
- Boisier, Sergio (1993), Posmodernismo territorial y globalización. Regiones pivotaes y regiones virtuales, documento 93/19 (serie ensayos) de la Dirección de Políticas y Planificación Regional del Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES). Noviembre.
- Gobierno del Estado de Sonora (2016), "12 empresas mineras ampliarán operaciones este año". Recuperado de <http://www.economiasonora.gob.mx/portal/prensa/noticias/155-inverison-minera-sonora>.
- Gobierno del Estado de Nuevo León (2007), Integración Económica Noreste de México – Texas. Diagnóstico y prospectiva. Programa para la Integración del Desarrollo Regional del Noroeste y su Vinculación con Texas.
- Green Rosario (1979). "Todos los caminos llevan a Washington. La deuda exterior de México", Nexos, enero.
- INEGI, 2017. PIB de las entidades federativas de México. Recuperado de <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/cn/pibe/default.aspx>
- INEGI (2017). Exportaciones por entidades federativas. Recuperado de http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/registros/economicas/exporta_ef/default.aspx
- INEGI (2017). Tasas de desempleo. Recuperado de <http://www.inegi.org.mx/sistemas/bie/cuadrostadisticos/GeneraCuadro.aspx?s=est&nc=624&c=25462>
- Malamud, Andrés (2011). "Conceptos, teorías y debates sobre la integración regional", Norteamérica, vol.6, núm. 2, México, julio-diciembre.
- Perroux, Francois (1967). "¿Quién integra? ¿En beneficio de quien se realiza la integración?", Revista de la Integración N° 1, noviembre. Recuperado de file:///C:/Users/MiguelAngel/Desktop/Teoria%20de%20la%20integración/e_INTAL_IYC_35_2000_Perroux.%20Quién%20integra....pdf.
- SAGARPA- Gobierno del Estado de Sonora (2017), Información del sector agropecuario, pesquero y acuícola del estado de Sonora. Recuperado de <http://oiapes.sagarhpa.sonora.gob.mx/edo.pdf>
- Sandoval Palacios, Juan Manuel (2016), "El tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) y el complejo industrial-militar estadounidense", en Juan Manuel Sandoval Palacios, Miguel Angel Vázquez Ruiz (Coordinadores), En la senda del TLCAN: una visión crítica, México: RMALC-UNISON.
- Secretaría de Economía del Estado de Sonora (2015). Principales centros mineros. Recuperado de <http://www.economiasonora.gob.mx/portal/>.
- Secretaría de Economía. Dirección General de Inversión Extranjera (2017). Recuperado de: http://economia.gob.mx/files/Historico_entidad_federativa.xls
- Subsecretaría de empleo y productividad laboral Sonora (2018), Información laboral. Recuperado de <http://www.stps.gob.mx/gobmx/estadisticas/pdf/perfiles/perfil%20sonora.pdf>
- Vázquez Barquero, Antonio (2001). "Desarrollo endógeno y globalización", en Madoery, Oscar y Vázquez Barquero, Antonio (eds), Transformaciones globales, Instituciones y Políticas de desarrollo local. Editorial Homo Sapiens, Rosario.
- Vázquez Ruiz (2017). "México: Neoextractivismo minero y secuelas regionales en el territorio", Economía Coyuntural, Revista de temas de coyuntura y perspectivas, volumen 2, número 1 abril.
- (2015a). "Sonora: la política y la economía durante el sexenio de la alternancia", en Álvaro Bracamonte Sierra, Gloria Ciria Valdéz, Alex Covarrubias Valdenebro (coordinadores). Sonora 2015, balance y perspectivas de la alternancia, Hermosillo, El Colegio de Sonora.
- (2015b). "Agotamiento de las estrategias de desarrollo local endógeno. Una mirada desde México". Ponencia presentada en el Tercer Foro Bienal Iberoamericano de Estudios del Desarrollo, organizado por la Red Iberoamericana de Estudios del Desarrollo (RIED), en Montevideo, Uruguay del 6 al 8 de abril.